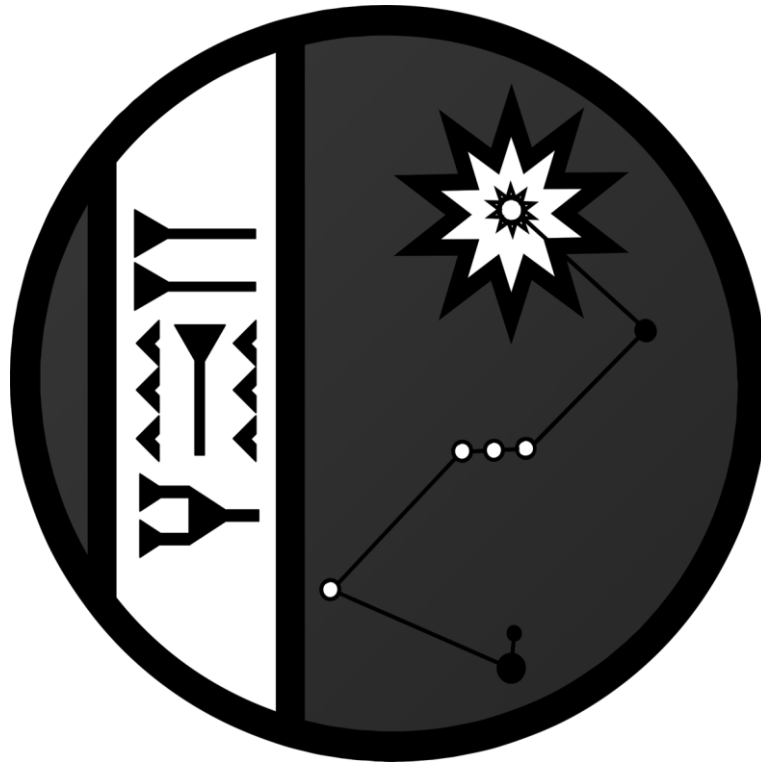






INCIDENTE  
NORILSK



CULTO DE PAPSUKKAL



[www.fzideas.com](http://www.fzideas.com)

**Diseño de Portada:** *Gabriel Zang*

**Insignias:** *Cyrus Crashtest*

**Arte:** *Cyrus Crashtest & Stephanie Uribe Roa*

Título Original

Incidente Norilsk: Culto de Papsukkal

Impreso por ©CreateSpace

DBA On-Demand Publishing, LLC.

ISBN 1493725815

1ra Edición, Noviembre 2013

©Incidente Norilsk – 2013

Todos los derechos reservados

*Para Erin, y todos sus hermanos.*



# 1-69 20 88 13

- ¿Qué es lo que dice, Dr. Alset?

- Un segundo, Linus, ya casi termino.

Aún cuando la clave para comprender la escritura cuneiforme<sup>1</sup> se había obtenido y aprobado académicamente en 1851, hacía algo más que treinta años, el Dr. Alset había guardado en secreto sus avances sobre el conocimiento del Acadio<sup>2</sup> y Ugarítico<sup>3</sup>.

Tomando la siguiente tablilla de arcilla, sintió su textura tal como había hecho con el resto de ellas y respiró profundamente. El olor a madera y papel antiguo de la oficina y escritorio de Linus Aminev estimularon sus sentidos nuevamente.

El aceite de la lámpara había sido remplazado cuatro veces ese día, ya que tuvo que aumentar la iluminación más de lo normal. Sus ojos estaban secos y cansados, pero no podía dejar de traducir, su curiosidad y fuerza de voluntad eran más fuertes que el cansancio.

---

<sup>1</sup> Método de escritura utilizado en Medio Oriente alrededor del 2600 a.C. que normalmente se registraba en tablas de arcilla, piedra o metal.

<sup>2</sup> Lengua extinta hablada por los asirios y babilonios alrededor del 2800 a.C.

<sup>3</sup> Lengua extinta Cananita.

Las sociedades académicas estaban equivocadas. Los babilonios eran inteligentes por demás.

Era un simple símbolo, la clave para el idioma en sí, que interpretado en la forma correcta, tenía un efecto dominó sobre el resto del texto revelando el mensaje oculto detrás de la interpretación obvia.

El Dr. Alset descansó su pluma y sus lentes suavemente en el refinado escritorio de madera.

- No puede ser verdad...

- ¿Está listo entonces, Doctor? – Linus insistió.

- Oh, sí que lo está...

- ¿Qué es entonces? ¿Qué revelaron las tablillas?

El Dr. Alset quitó a Linus del escenario en su mente y comenzó a hablar consigo mismo pensando en voz alta.

- Hoy luchamos uno con otro con hierro y pólvora, hoy pensamos que es una revolución utilizar electricidad y carbón...

Linus se mantuvo en silencio, de pie en el cuarto. No parecía importarle que el Doctor estuviera hablando consigo mismo.



- Pero parece imposible que en cien años... – el Doctor continuó –  
...estaremos listos para recibir lo que se supone que debemos recibir  
de acuerdo a esta profecía.

Linus volvió a aparecer en su escenario.

- Dr. Alset, me carcome la intriga... ¿Qué es lo que hemos de  
recibir?

- Primero *quién*, luego *qué*.

- ¿Quién? ¿Habla en cuanto a alguien?

- Más que alguien, *algo*. El registro apunta a un personaje llamado  
Papsukkal.

- Tengo una vaga idea, pero agradecería que me empape en el  
asunto.

- Papsukkal era un dios babilonio que oficiaba como vínculo entre  
los dioses y los humanos, “Papsukkal el mensajero” – dijo el Dr.  
Alset, mirándolo sobre sus lentes.

- ¿Estamos hablando de religión o ciencia en este caso? Creía que  
los textos babilonios eran literales. Al menos éstos.

El Doctor miró las tablillas con detenimiento y luego levantó la vista hacia Linus, que ansioso, continuó realizando preguntas.

- ¿Entonces, qué es? Si no es una manifestación espiritual, algo así como un ángel o algo similar... ¿Qué es?

- Me atrevería a decir – dijo el Doctor luego de respirar profundamente – que se refiere a un mensajero del espacio exterior.

Linus soltó una carcajada.

- ¡Ha estado leyendo Julio Verne por demasiado tiempo, Alset!

- No me reiría de esto – respondió levantando un trozo de papel en el aire.

- ¿Qué es eso?

Estirando el papel gradualmente, escrito elegantemente con tinta, Alset reveló un extraño pictograma.

- Esto, mi amigo Linus – Alset comenzó acomodándose los lentes – es un mapa estelar, una carta de navegación.

- ¿Un mapa? ¡¿Un mapa a dónde?!

- Un mapa a la ubicación de Papsukkal.

- Deja de bromear Alset, ¿Estás diciendo que un dios babilonio tiene un cuerpo y una ubicación planetaria?

- Sí, precisamente.

- ¡Vamos Doctor, eso es completamente ridículo! ¿Quiere que nos tomen por tontos?

Alset ignoró las declaraciones de Linus para continuar con su disertación. Su fascinación por su descubrimiento iba más allá de cualquier obstáculo que se pusiera en su camino.

- Es ridículo fuera de contexto, pero las tablillas también revelan cómo desarrollar la tecnología para alcanzar la ubicación de Papsukkal. No su ubicación planetaria, pero su ubicación aquí en el planeta Tierra.

Linus estaba anonadado. Tomó asiento para seguir escuchándole.

- ¿Aquí en la Tierra? ¿Cómo? ¿Papsukkal vendrá aquí?

- Exactamente, los textos hablan sobre el “aterrizaje” de Papsukkal en la Tierra.

- ¡Entonces efectivamente es un personaje del espacio exterior!

- Así es. Lamentablemente, es imposible para nosotros reproducir tales aparatos, la tecnología descrita es demasiado avanzada para nuestra época, pero aún posible en el futuro.

- ¡¿Aún posible?! ¿No hay ninguna manera de hacerlo ahora? Veamos, por esto he de entender que los babilonios pudieron desarrollar esta tecnología pero ahora no podemos... ¿Verdad?

- No ahora, pero sí en el futuro cercano – aclaró Alset.

- ¿Qué tan cercano?

- Según mis cálculos, basándome en el calendario babilónico hablan de un año aproximado luego del año 2000 de nuestro calendario.

- ¡Eso es en casi 150 años! Estaremos muertos para ese entonces.

- Eso depende.

- Ilumíname, Alset, – dijo Linus acomodándose en el sillón – hoy me siento más ignorante que nunca.

- Las tablillas describen un aparato utilizado para viajes espaciales que haría posible que... cómo podría decirlo... – Alset frotó su frente tratando de buscar el término apropiado - ...digamos, congelarte.

- ¿Congelarme? Te haz vuelto completamente loco Alset.

- En realidad no congelarte, pero la máquina en cuestión supuestamente suspenderá tus signos vitales, como si estuvieras embalsamado.

- ¿Cuántos años llevaría construir tal máquina?

- Reunir los materiales, quizá ocho, construirla, dos.

- Tendría alrededor de cuarenta años.

- Y yo estaré muerto en solo unos años después, mi amigo.

- Lo siento Doctor, si alguien merece recoger los frutos de esta labor, esa persona es usted.

- Vive el legado mi amigo Linus, recuerda que tu fortuna es la que ha dado vida a este sueño.

Linus dio su espalda al Doctor para ocultar sus lágrimas, emocionado por sus palabras. Aún cuando el Dr. Alset había sido su empleado, habían trabajado hombro a hombro en los procesos de las excavaciones, extracciones y conservaciones en Medio Oriente. El vínculo de hermandad era innegable.

- ¿Habla en cuanto al lugar donde sucederá, me refiero al lugar donde aterrizará Papsukkal?

- Actualmente, a través del texto se repite muchas veces este grupo de números y tres letras: 69 20 88 13 N S K.

- ¿Y eso ha de ser? Es muy vago, no creo que sea algo relacionado con la ubicación.

Linus se apoyó en un gran globo terráqueo, una de sus últimas adquisiciones, poniéndolo a girar mientras esperaba una respuesta del Doctor.

- En realidad - Alset se puso de pie y detuvo la rotación del globo terráqueo - el año pasado en la Conferencia Internacional del Meridiano<sup>4</sup> se aceptó un nuevo sistema de localización geográfica, y utilizando estos números con la nueva regla, obtenemos esta ubicación.

---

<sup>4</sup> Conferencia celebrada en 1884 en la que se definió el primer meridiano y estándar de tiempo (Greenwich) para uso internacional.

El Dr. Alset rotó suavemente el globo y lo detuvo con su dedo índice en el Norte de Asia.

- ¡Esa ubicación es parte del Imperio Ruso, y no hay nada más que tierras heladas!

- No hay nada ahora, quizá lo haya en 150 años.

- ¿Por qué Papsukkal habría de ir allí? ¿Por qué no Nueva York, París o Londres?

- No lo sabemos, pero la traducción detalla dos cosas: primero, la misión de Papsukkal es la de poner en nuestras manos tecnología y conocimiento que iniciará a la humanidad en una nueva era que va más allá de lo que podemos imaginar.

- Asombroso... ¿Y lo segundo?

- Los planos y datos específicos para crear un traje necesario para llegar a la ubicación y estar en presencia de Papsukkal.

- ¿Algo como una armadura resistente al clima?

- Más que eso, un traje mecánico con consciencia propia.

- ¡¿Qué?! Un traje viviente suena demasiado chiflado, más que todas las locuras de las que venimos hablando desde hace más de una hora.

- No preguntes cómo, pero aquí explica que el traje puede pensar por sí mismo, mostrar dibujos, ubicación geográfica y otras características muy interesantes.

- Santo cielo - Linus comenzó a caminar en círculos alrededor del escritorio del Dr. Alset - hemos destrancado una ventana al futuro investigando el pasado.

- Más que eso, hemos destrancado el futuro del futuro.

- Hagamos esto, Alset. Te encomiendo la tarea de encontrar accionistas, enseñar este conocimiento y a su debido tiempo, despertarme... he de reunirme con Papsukkal.

Un cartel rojo semitransparente apareció en la escena:  
*PROCESO DE INDUCCIÓN COMPLETO.*

Maia abrió sus ojos. Se sintió ligeramente mareada, un efecto secundario común por el uso de la máquina, pero pronto volvería a la normalidad.

Quitándose la tiara de ondas alfa, asumió una posición erguida y bajó de la Inductriz.



Un hombre en un traje color plata comenzó a desconectar el resto de los cables de su cuerpo. Ella era uno de los cuatro elegidos.

- ¿Cómo te sientes? ¿Estás lista?

- Definitivamente, no puedo esperar para ver a Linus vivo nuevamente. Esta experiencia será gloriosa.

El hombre se volvió a la congregación, de aproximadamente 300 personas.

- ¡Compañeros, es hora del despertar!

Un silencio solemne reinó en el cuarto.

En un nivel más alto, una estructura similar a un altar contenía la cápsula tallada con hermosura donde Linus había estado en criogenia por más de 150 años.

El hombre avanzó y presionó un botón. Los tubos de la cápsula comenzaron a drenar una solución salina hasta que estuvo vacía por completo. La puerta se destrancó y descomprimió.

Todos se pusieron de pie ansiosamente.

La puerta se abrió, al momento que Linus caminaba fuera de ella. Su dispositivo de muñeca mostraba el número 2014.

Acercándose a él con temor, el hombre cubrió a Linus con una bata para secarse.

Linus dio algunos pasos adelante y levantando su mano habló.

- Estimados seguidores, amigos en esta cruzada increíble, ¡Encontrémonos con Papsukkal, el Mensajero de los cielos!

- ¡Larga vida a Linus! ¡Larga vida a Papsukkal! – respondió la congregación al unísono.

- ¡En cortos años, alzaremos nuestra vista al cielo, y le recibiremos!

- ¡Larga vida a Linus! ¡Larga vida a Papsukkal!

## 2 – A TRAVÉS DE LOS PANTANOS

*“Señor de la flecha que establece los límites, Panigara, en En-ilsk llaman tu nombre, Papsukkal, frente a ti están los pantanos. Grandes por lejos son tus nombres entre los dioses, introspectivo, hábil, increíble.”* – Mito de Anzu<sup>5</sup>, traducción de Alset.

El viento soplaba con fuerza y silbaba al golpear las tomas de aire de los trajes Asag.

Los trajes, lo suficientemente calientes dentro para llevar a sus tripulantes con comodidad en el clima duro y también suficientemente calientes por fuera para derretir la nieve y el hielo y garantizar un pasaje seguro, formaban una neblina constante alrededor de ellos.

La obvia brecha tecnológica con la que Linus tuvo que lidiar, fue rápidamente llenada con su increíble habilidad de absorber el conocimiento y manejar el equipamiento.

Era como si su mente hubiera estado preparada para esto, y que sencillamente había nacido fuera de lugar en el tiempo.

- Esto es tal como los textos predijeron, Linus – dijo Lockson.

---

<sup>5</sup> El Mito de Anzu es un texto mitológico babilonio contenido en tres tablillas de arcilla. Mucho relativo al mito todavía se desconoce.

- Sí, es increíble. Desearía que el Dr. Alset estuviera vivo para ver esto.

- Parece tomado de una película de ciencia ficción, disculpe si nuestros comentarios son algo inapropiados o incómodos para usted, señor - aclaró Tarus.

- No sé a qué se refieren con ciencia ficción o película, no soy afín a los términos, pero esto, más que otra cosa, es una santa cruzada.

- Efectivamente – Maia agregó – como dice nuestro credo: “Guardianes y ejecutores de este conocimiento superior”.

- Exactamente. He esperado más de 150 años para este momento, sabía que llegaría el momento en el que habríamos de encontrarnos con Papsukkal.

Todos hicieron silencio por algunos minutos. Al avanzar hacia la ciudad de Norilsk por los pantanos, su sinfonía de bienvenida era la nieve derretida, el hielo resquebrajado y el viento silbante.

- Ahora, me pregunto – Tarus rompió el silencio – qué se referían los textos cuando decían que habíamos de cruzar por fuego para encontrarnos con Papsukkal, ya que este lugar es absolutamente lo contrario.

- Bueno, la interpretación correcta podría ser figurativa.
- Sí, podría ser, o quizá nosotros somos los que hemos de traer el fuego a este lugar – dijo Anya, levantando su rifle de pulso.

Anya era la más joven de todo el grupo. Su padre, Boris Yaversky, un poderoso empresario Ucraniano, era el cuarto en su generación que aportaba financieramente al Culto de Papsukkal.

Alrededor de los treinta años de Yaversky, el Culto sabía que el tiempo para la llegada de Papsukkal estaba cerca, ya que el desarrollo y despliegue de todo el equipamiento detallado en las tablillas estaba casi terminado, pero estimaban que los modelos finales y funcionales de los trajes y armas estarían listos aproximadamente veinte años después.

Anya entonces fue entrenada día a día desde su niñez para ser uno de los cinco que recibirían a Papsukkal, su tan esperado Mensajero de los cielos.

Su conocimiento relativo a los textos y tecnología más el duro entrenamiento militar era tenido en alta estima por los integrantes del Culto.

- Fue ayer cuando el Dr. Alset señaló este lugar, y no había absolutamente nada aquí – dijo Linus para sí mismo mientras miraba la silueta de la ciudad en el horizonte.

- Ahora tampoco hay nada ahí. Todos los habitantes fueron aniquilados en el aterrizaje de Papsukkal. Los herejes que no se han preparado no han de sobrevivir en tierra santa.

- Hemos estado esperando para entrar a la ciudad por más de un año, cómo los textos indicaron – explicó Lockson.

Linus interrumpió su charla levantando su puño en el aire. El sonido hidráulico del traje llenó el ambiente, perturbando la paz. Mirando hacia delante, apuntó hacia una pequeña cabaña de madera aproximadamente a 500 metros frente a ellos.

- Señor, mi traje me notifica que una tormenta se acerca desde el Noreste, quizá debemos refugiarnos ahí para no dañar los trajes – sugirió Tarus.

- Los trajes están hechos para resistir todos los obstáculos que hemos de encontrar – respondió Anya firmemente.

- Más allá de eso, no creo que haya mal alguno en hacerlo. ¿Alguno de ustedes está cansado? – preguntó Linus.

- Para nada – afirmó Maia – el traje hace todo el trabajo pesado.

- ¡Esperen! – Lockson interrumpió – ¡Estoy analizando el mapa que los drones construyeron para nosotros, y la cabaña no estaba allí!

- ¿Cómo puede ser? – Linus estaba confundido – ¿Algo que hayamos omitido en los textos?

- U obra de los herejes. Proyecta el mapa – pidió Maia.

Una pequeña luz roja se encendió en el traje de Lockson, que proyectó una reconstrucción tridimensional de todo dentro de los límites que los textos delimitaban como tierra santa.

Utilizando sus pensamientos, Lockson rotó el mapa hasta que mostró el área donde estaban actualmente.

- No estaba ahí, barramos a estos herejes – dijo Anya.

- Espera, – Linus indicó – poder utilizado con sabiduría es verdadera sabiduría y verdadero poder, procedamos con cautela. Nos acercaremos a la cabaña con tres de nosotros en modo defensivo y dos en modo de ataque.

- ¡Enseguida! – contestaron al unísono.

Los trajes de Tarus, Lockson y Maia, desplegaron frontal y trasera mente placas metálicas curvas, mientras que una burbuja de energía cubría sus cabezas, mientras que los trajes de Linus y Anya aumentaban la altura de sus piernas lo suficiente como para disparar por sobre la cabeza de los defensores.

El escudo humano metálico avanzó hacia la sospechosa construcción de madera.

El viento dejó súbitamente de soplar, como si hubieran encontrado refugio detrás de una pared invisible, y el único sonido que se apoderó del lugar fue el suave zumbido de los trajes.

- Tengo una mala corazonada en cuanto a esto – dijo Maia.

- Yo también, mi traje detecta altas temperaturas en el suelo – agregó Tarus - el piso está caliente pero no emite vapor.

- Despejaré la cabaña – dijo Anya rompiendo la formación de avance.

- Adelante – confirmó Linus.

El traje de Anya se reajustó a su altura normal y avanzó con su rifle de pulso listo para enfrentar al enemigo.

Al llegar a la puerta, dio la señal de atención y solicitó cobertura en caso de que el enemigo contraatacara.

Ella estaba acostumbrada a las rutinas y ejercicios, pero el verdadero asunto era inevitablemente diferente.



A pesar de que se sentía segura dentro del traje Asag<sup>6</sup>, algo todavía le recordaba sobre su mortalidad. No era falta de fe, era instinto de supervivencia.

Estirando su mano para tomar el pomo de la puerta, Anya habló en el canal de comunicaciones.

- Estoy entrando.

- Entendido.

Una gota de sudor cayó desde su frente hacia su labio. Cerró su mano para girar el picaporte, pero se paralizó al percatarse de que su puño se había cerrado por completo.

- ¿Anya, qué sucede? – preguntó Tarus.

Su cerebro había finalmente procesado la situación. Extendió su brazo para tocar la puerta, pero éste pasó a través de la misma para desaparecer de su vista.

- Ilusión – susurró.

- ¡¿Qué es eso debajo de ella?! – exclamó Lockson.

---

<sup>6</sup> En el poema Lugal-e de la mitología Sumeria, Asag es un demonio tan horroroso que su sola presencia hacía que los peces hirvieran vivos en los ríos.

- ¡Parece que la nieve está hirviendo a su alrededor!

- Es una ilu...

Antes de que Anya pudiera terminar su advertencia, una bola de fuego se formó a su alrededor envolviéndola, y explotó.

Volando por los aires hacia donde estaba el grupo, que todavía mantenía la posición defensiva, dejó un rastro de humo negro.

Su cuerpo impactó contra Lockson y Tarus, quienes cayeron al piso junto a ella.

- ¡Hermana Anya! – Maia gritó - ¡¿Estás bien?!

Al voltearse, un grupo de animales parecidos a perros cubiertos de escamas lanzaron hacia ella desde sus espaldas espinas de casi medio metro de largo, que impactaron en las placas frontales. La mayoría rebotaron, dejando solo un par incrustadas para ser rotas por el golpe de Maia al pasar el brazo de su traje con fuerza sobre ellas.

- ¡¿Qué son esos?! ¡Contraataquen! – gritó Tarus levantándose del piso y disparando su ametralladora pesada.

- ¡Basiliscos! – reconoció Linus – ¡Los he visto en los facsímiles pero nunca pensé que podían ser reales!

Anya se levantó violentamente.

- ¡¿Anya, estás bien?!

- ¡Pagarán por lo que han hecho, mugrosas criaturas! – dijo mientras gritaba furiosamente y disparaba hacia ellas con su rifle de pulso.

Su traje todavía emitía humo negro.

La cantidad de criaturas se redujo rápidamente mientras las explosiones de plasma del rifle las carbonizaban o encendía fuego en sus cuerpos escamosos.

Otro grupo de ellas los atacó por detrás, mientras que la cabaña etérea comenzaba a desvanecerse en el aire.

El rifle de Anya humeaba en sus manos y dejó de funcionar por el sobrecalentamiento.

Antes que pudiera utilizar su arma secundaria, una explosión de energía masiva del Cañón Shamash<sup>7</sup> de Maia levantó una pared de nieve y agua, impactando en el centro del grupo de criaturas.

A medida que el viento volvió a soplar nuevamente, el escenario de combate comenzó a aclararse. El polvo y cenizas se disiparon para revelar, nuevamente, la planicie de pantanos con sus cicatrices de combate.

---

<sup>7</sup> Dios del sol, árbitro de la justicia y protector de los viajeros.

La respiración pesada de todos podía escucharse en los intercomunicadores. La neblina se volvió más pesada ya que los trajes aumentaron su temperatura por el uso violento de los mismos.

- Eso fue intenso – dijo Tarus.

- Eso estaba predicho – agregó Linus – recuerda las palabras de la tercera tableta del mito de Anzu:

*“Devastación... una ola de calor resplandeció trayendo confusión, una tempestad a los cuatro vientos. Las armas mataron a los más fieros demonios-gallu, que aún incansables, temían sus ataques bajo la protección de la helada. Ambos fueron empapados en el sudor de la batalla.”*

- Fieros o no, los hemos eliminado – dijo Maia.

- Sí, exactamente es por eso que los trajes han sido diseñados de la forma que están hechos. Si todo esto estaba previsto, los trajes nos protegerán de todos los peligros que se den en nuestro camino – aseguró Tarus.

- Es verdad, pero no den las cosas por sentadas, todavía pueden matarnos – corrigió Linus.

Anya caminó hasta donde estaba la cabaña, mientras escuchaba su conversación en el intercomunicador.

Al voltearse el equipo hacia ella, se arrodilló para recoger algo del suelo.

- Interesante – la voz de Anya fue transmitida a todos por el intercomunicador.

Analizó el objeto rotándolo con la punta de los dedos del traje: un pequeño cubo de apariencia metálica.

- ¿Qué es, Anya? – preguntó Lockson mientras se acercaban a ella.

- Es un pequeño cubo, pero parece que una de sus caras está algo suelta.

Lo presionó, con el fin de devolver la cara de vuelta a su lugar. Tan pronto como lo hizo, un haz de luz azul de disparó hacia arriba, expandiéndose y formando un campo de energía cúbico alrededor de ellos.

La nieve de la tormenta que apenas había comenzado se adhirió en las paredes semitransparentes.

- Es un refugio, protección.

- Es un regalo, de los cielos – afirmó Lockson.

- Descansemos hasta que pase la tormenta para optimizar el consumo de energía de nuestros trajes – ordenó Linus.

Todos obedecieron y los trajes comenzaron a inclinarse hacia atrás. Extendiendo el largo de sus piernas, a medida que comenzaron a colocarse de cara al cielo, un par de patas salieron de sus espaldas para darles balance en la posición y los sistemas hidráulicos se descomprimieron dejando a los trajes en modo de descanso.

Su primer paso hacia su tierra santa había sido dado, y si algo había quedado en claro, era que deberían probar su dignidad y abrirse camino para reunirse con el Mensajero.

**FIN DE LA MUESTRA**